



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
IIGG | **GINO**
GERMANI
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES - UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 8, 1 de Octubre de 2021. ISSN 2408-445X

Transnacionalidad e interseccionalidad para abordar la localización/posición de migrantes etnoracializados

Vania Laysa Reyes Muñoz* y Yafza Tamara Reyes Muñoz**

Fecha de recepción: 25-03-2021
Fecha de aceptación: 15-06-2021

Resumen: El artículo revisa la localización socioespacial de migrantes etnoracializados en las figuras de "enclaves étnicos" y "territorios fronterizos". Se profundiza en las perspectivas teóricas transnacional e interseccional para problematizar la localización/posición de migrantes en ciudades de destino, bajo ambas figuras espaciales. Para ello, se revisó el abordaje del fenómeno migratorio Sur-Norte y Sur-Sur, se identificó el predominio de enclaves étnicos en el análisis de localización de migrantes Sur-Norte y de territorios fronterizos para migrantes Sur-Sur. Las conclusiones puntualizan los desafíos de la interseccionalidad en la construcción teórica y empírica de nociones espaciales urbanas para situar la vivencia migratoria transnacional en nuevas dinámicas globales.

Palabras clave: Enclaves étnicos; territorios fronterizos; transnacionalismo; interseccionalidad.

Title: Transnationality and intersectionality to address the localization/positioning of ethnoracialized migrants.

Abstract: The article reviews the socio-spatial location of ethnoracialized migrants in the figures of "ethnic enclaves" and "border territories". It seeks to deepen in the transnational and intersectional theoretical perspectives to problematize the location/position of migrants in destination cities, under both spatial figures. To this end, the approach to the North-South and South-South migration phenomenon was reviewed, and the predominance of the figure of ethnic enclaves in the analysis of the location of North-South migrants and the figure of border territories for South-South migrants was identified. The conclusions point to the challenges of intersectionality in the theoretical and empirical construction of urban spatial notions.

Keywords: Ethnic enclaves; border territories; transnationalism; intersectionality.

* Geógrafa, Magíster en Hábitat Residencial y Doctoranda en Arquitectura y Estudios Urbanos. Programa de Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos. Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). Chile. E-mail: vyreyes@uc.cl

** Antropóloga, Magíster en Estudios de Género y Doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Murcia. Profesora adjunta Escuela de Fonoaudiología. Universidad Santo Tomás. Chile. E-mail: yafzatamara@gmail.com

Introducción

El transnacionalismo examina las relaciones que sostienen quienes migran entre países de origen y destino a fin de mantener vínculos familiares, culturales, económicos y comerciales entre ambos territorios. En la última década, esta perspectiva ha volcado su atención desde la experiencia individual a la articulación de redes sociales, económicas y de poder, para expandir el análisis de lo binacional al sistema mundo en consideración de jerarquías territoriales y análisis urbanos (Atkinson y Blandy, 2005; Backhouse, Melo y Costa, 2017; Çağlar y Schiller, 2018).

Si se considera una perspectiva interseccional es posible estudiar críticamente la "localización espacial" y "posición social" de migrantes etnoracializados, y los procesos de segregación socioespacial en las ciudades de destino. Las categorías socioculturales de género, clase, raza, etnia, idioma, entre otras, se conectan con las posiciones de poder y subordinación que ocupan quienes migran a los territorios a los que llegan a construir su proyecto de vida.

El objetivo del artículo es discutir sobre la importancia de una aproximación transnacional e interseccional en el abordaje de los estudios de localización de los sujetos migrantes etnoracializados, en países del Norte Global y, particularmente en el Sur Global, región latinoamericana, por ser el ámbito de trabajo de las investigadoras.

El texto se estructura en cinco apartados. El primero describe las ideas asociadas a "enclaves étnicos" y "territorios fronterizos", dado que son formas de representar la localización/posición (espacial y social) de los grupos migrantes transnacionales en los países consignados como destino.

El segundo apartado da cuenta de la perspectiva transnacional en los estudios migratorios, y su incorporación teórica y metodológica.

En el tercer apartado se aborda la interseccionalidad, dado que es un enfoque teórico y metodológico que permite reflexionar críticamente acerca del nexo entre las categorías socioculturales étnicoraciales, de género, clase, idioma, nacionalidad, entre otras, con las nociones espaciales de localización/posición de migrantes.

El cuarto apartado presenta reflexiones sobre la necesaria complementariedad de la aproximación transnacional e interseccional en los

estudios de migraciones en la actualidad; así como la incorporación de ambas perspectivas para la definición de unidades de análisis espaciales relacionales.

Finalmente, el texto concluye situando la vivencia transnacional y la interseccionalidad como claves en las nuevas geografías migrantes.

El texto presentado recoge indagaciones teóricas de dos proyectos de investigación doctorales en torno al proceso de racialización de migrantes afrodescendientes en Chile y las condiciones urbano-territoriales de recepción migratoria. El proyecto es patrocinado por COES (*Centre for Social Conflict and Cohesion Studies*, ANID/FONDAP 15130009).

“Enclaves étnicos” y “territorios fronterizos”: nociones espaciales entre lo impenetrable y lo permeable

La localización espacial de grupos migrantes etnoracializados en las ciudades de destino ha sido estudiada, por décadas, asociada a la figura de enclaves étnicos; lo que permitió numerosas contribuciones en torno a procesos de aislamiento socioespacial, segregación residencial, redes laborales y de protección, entre otras (Portes y Böröcz, 1998; Portes y Manning, 1986; Wise, 2011). Estos estudios han definido mayoritariamente unidades de análisis espacial autónomas, independientes y muchas veces aisladas de las dinámicas urbanas locales e internacionales en las que se insertan quienes migran.

Por su lado, los territorios fronterizos han sido frecuentemente utilizados en investigaciones contemporáneas que buscan problematizar la situación de migrantes en constante tránsito entre fronteras bi o tri nacionales. Si bien esta unidad de análisis espacial ha sido considerada en diversos estudios a nivel global (Diwan, 2009; Van Houtum, 2000; López Contreras et al., 2020), también ha sido aplicada por la academia en el Sur Global (Guizardi 2015, 2020; Liberona Concha, Álvarez Torres y Córdova Rivera, 2018; Sassen, 2003; Stefoni, Guizardi y González, 2018).

A continuación, se ofrecen breves descripciones de ambos conceptos a modo de visualizar sus propuestas, desafíos y/o limitaciones.

Enclaves étnicos

Según Marcuse (1997), los enclaves étnicos corresponderían a un tipo de segregación espacial que se caracteriza por la concentración espacial voluntaria de un grupo de personas que comparten una identificación étnica, a fin de promover o proporcionar el bienestar a sus miembros. Desde otras perspectivas se ha puesto en duda la voluntariedad de localización de sus miembros, al considerar que los enclaves étnicos se configuran en los únicos entornos “seguros” en los cuales estos grupos podrían localizarse y construir redes de protección y resguardo de sus identidades (Ruiz -Tagle, 2019); considerando también los procesos de jerarquización y segregación socioespacial que pueden estar presentes en estas dinámicas de resguardo y protección.

Los enclaves étnicos, asimismo, presentan tensiones en relación con lo que se ha caracterizado como un paisaje pintoresco y de escenificación de lo exótico (Atkinson y Blandy 2005; Cosgrove, 2002; Schiller y Çağlar 2013; Wise, 2011). Escenificación que envuelve una dinámica de naturalización de la existencia de un lugar en el que correspondería que las personas etnoracializadas estuviesen, limitando su locación y movimientos a esos espacios previamente configurados. No obstante -y a la vez-, involucraría la promoción de ese tipo de lugares en la ciudad como reflejo de diversidad étnica y racial, en un posicionamiento global que ha valorizado esos destinos de manera internacional.

Pese a lo anterior, ambas perspectivas (la de exotización y diversidad) no han cuestionado de forma crítica la asignación o naturaleza histórica que situó la localización de personas etnoracializadas en algunos sectores específicos de la ciudad (McKittrick, 2007; Mahtani, 2014). Esto ha invisibilizado procesos de jerarquización social y desigualdad asociados a espacios de segregación espacial étnicoracial que poseen un origen colonial (Backhouse, Melo y Costa, 2017; Costa, 2011; Grosfoguel, Oso y Christou, 2015).

Debemos señalar que los enclaves étnicos se han concebido, además, como espacios en los que se localizan redes de acogida y se mantienen prácticas transnacionales asociadas a microeconomías étnicas. Asimismo, como locaciones que permiten la inserción de pequeñas empresas situadas localmente y conectadas internacionalmente (Schiller y Çağlar, 2013).

Los enclaves étnicos han sido conceptualizados como facilitadores, reguladores o condicionantes de la movilidad laboral, dado que son espacios que permiten asegurar la colocación de trabajadores/as migrantes en determinados puestos de trabajo (Portes y Zhou, 1993; Portes y Borocz, 1998; Lacomba, 2001; García, 2003; Thayer, 2012). Esto ha evidenciado cómo la existencia de microeconomías étnicas y redes de acogida facilitan la gestión del empleo y la inserción de migrantes, pero asimismo, operan como “límites en la movilidad ocupacional” (Portes y Zhou, 1993); para hacer alusión al mantenimiento de posiciones espaciales que predefinirían una inserción desigual de migrantes etnoracializados en el mercado del trabajo en territorios de destino. Así, la permanencia de migrantes en enclaves étnicos ha colaborado en la reproducción de patrones de desigualdad y segmentación en el mercado del trabajo.

Territorios fronterizos

A diferencia de los enclaves étnicos que como figura espacial refiere a un modelo cerrado; es decir, cuyos límites territoriales son bastante claros y delimitados, la experiencia migratoria transnacional ha sido estudiada a través de los territorios fronterizos, cuya figura espacial responde mayormente a un espacio bi o tri nacional. En esta figura espacial, los límites no están claramente definidos y se representan como un espacio móvil, creado por las prácticas de desplazamientos de quienes migran o cruzan habitualmente las fronteras entre un territorio y otro (Garcés, Moraga, y Maureira, 2016; Liberona Concha, 2015; López Contreras et al., 2020; Tapia Ladino y Liberona Concha 2018).

Los territorios fronterizos corresponderían literalmente a espacios locales entre líneas administrativas bi o tri nacionales. En estos territorios, los límites nacionales generan líneas fronterizas permeables, transitables y regulares, según las características de los sujetos en tránsito; es decir, la apertura y restricción de las fronteras nacionales permite que estos territorios adquirieran un carácter más o menos flexible para acoger los flujos migratorios transnacionales.

El estudio de los territorios fronterizos cuenta con ejemplos emblemáticos como Tijuana en la frontera entre México y Estados Unidos

(Anzaldúa, 2016; Sassen, 2003). Los trabajos desarrollados en la triple frontera del Paraná, entre Brasil, Paraguay y Argentina por Guizardi, Stefoni, González y otras (2018; 2019; 2020), o en la frontera andina, en las etnografías de Garcés, Moraga y Maureira (2016), o en las narraciones de mujeres andinas de Guizardi, López, Valdebenito y Nazal (2019), entre otros. La revisión bibliográfica descubre el predominio de esta conceptualización espacial y de análisis para estudiar el campo de las migraciones transnacionales en el Sur Global (López Contreras et al., 2020).

En estos territorios, las investigaciones desarrolladas han permitido caracterizar prácticas discriminatorias hacia quienes transitan habitualmente entre una frontera y otra. Prácticas que, con un carácter habitual, están amparadas en los mecanismos de control institucional de las fronteras estatales, como en la promoción de ideas de securitización nacional e internacional (Feldman-Bianco 2015; González et al. 2019; Liberona Concha, Álvarez Torres y Córdova Rivera 2018b; López Contreras et al. 2020; Stefoni 2018; Stefoni et al. 2018); así como en la discrecionalidad del trato por parte de quienes operan administrativamente el tránsito regular en la frontera (Guizardi 2020; Liberona Concha, 2015; Liberona y López, 2018; Londoño Niño, 2020; Stefoni et al., 2018).

Asimismo, el estudio de los territorios fronterizos da cuenta de los tránsitos que quedan fuera de lo regular, generalmente asociados a lo "ilegal" en el control migratorio (Canelo, 2018), al poner el foco en las prácticas de contrabando de mercancías, tráfico de migrantes y trata de personas entre los Estados, con el fin de puntualizar las dinámicas y situaciones de alto riesgo y vulneración de derechos a los que se ven expuestas las personas que transitan entre las fronteras (Aguilera y Vargas, Casas, 2018). Sin embargo, esto ha servido, en ocasiones, como argumento para criminalizar la migración bajo el argumento del control de la trata, el narcotráfico, los índices de violencia, etc. Un ejemplo lo constituye la campaña para una nueva ley migratoria en Chile, y su posterior promulgación en abril del año 2021 (Dammert y Erlandsen, 2020; Stefoni y Brito, 2019).

Los estudios sobre los procesos de racialización de quienes migran han conceptualizado los espacios fronterizos como unidades de análisis relacionales, en los cuales es posible observar la movilización de posiciones,

prácticas y recursos para desestabilizar límites sociales que son considerados fijos o impenetrables para algunas personas y grupos (Anthias, 2001). En estas investigaciones se da cuenta de las dinámicas de poder, comportamiento y estrategias que personas y grupos utilizan, según su posición en la frontera, respecto de quienes están en posiciones más o menos ventajosas. Un ejemplo es el estudio de mexicano-americanos "Chicanos" del lado estadounidense de la frontera y del lado mexicano; o afroamericanos en vecindarios México-americanos (Lipsitz et al., 2019).

Varios estudios en territorios fronterizos han demostrado que transitar entre las fronteras de diferentes países implica también transitar entre identidades (o posiciones identitarias) y pertenencias nacionales, de clase y raza; según las posiciones en la jerarquía social entre países de origen y destino, y entre quienes mantienen más o menos tránsitos regulares (Anthias, 2008; Anthias y Yuval-Davis, 1983; Hernández, 2005; Lipsitz et al., 2019).

Es interesante rescatar que, en las últimas décadas, ha crecido la presencia de mujeres en los "circuitos transfronterizos" (Sassen, 2003), vinculadas a relaciones laborales que son altamente rentables para los capitales transnacionales y sumamente desventajosas para las mujeres. La idea de circuitos transfronterizos busca destacar el grado de institucionalización de las dinámicas transfronterizas en las que se emplean mujeres migrantes indagando cómo los países receptores y de origen se hacen de divisas a costa de la precarización de la mano de obra en condición regular o irregular en las zonas citadas. A la vez, al plantear la idea de dinámicas, se interroga acerca de cómo esta creciente presencia femenina en estos territorios no puede ser considerada sólo como una experiencia individual, sino como una dinámica de género.

En consecuencia, retomando la línea de estudios asociados a territorios fronterizos, es dable señalar que ésta ha abordado con mayor énfasis la precarización de las y los migrantes transnacionales, violencias institucionales y formas de discriminación por género, etnia y raza, en relación con el flujo y la permanencia de sujetos migrantes en localidades o ciudades fronterizas (Garcés et al., 2016; Guizardi y Valdebenito, 2016; Guizardi y Mardones, 2020).

A partir de las reflexiones sobre enclaves étnicos y territorios fronterizos, se puede indicar que la perspectiva transnacional ha sido parte en estudios cuyas nociones espaciales de localización/posición de migrantes etnoracializados se mueve desde la segregación espacial en la ciudad hacia las interacciones marginales en las fronteras de los Estados nacionales. Localizaciones en las cuales se han observado experiencias de desventaja, desigualdad y prácticas discriminatorias, así como se han encontrado experiencias de cooperación, solidaridad y acogida entre grupos migrantes. Este tipo de experiencias han sido repetidas a nivel de políticas públicas en algunos países que, en contextos de emergencia como la pandemia COVID-19, han promovido la regularización migratoria. Un ejemplo en la región es el caso de Colombia, donde se promovió la regularización de 1,7 millones de venezolanos que viven en el país, a fin de generar protección e integración socioeconómica (ACNUR, 2021).

Transnacionalidad en los estudios migratorios

El transnacionalismo como concepto teórico utilizado en los estudios migratorios fue acuñado para referirse a las actividades desarrolladas por migrantes que les permitían mantener vínculos estrechos entre el país de origen y destino (Schiller, Basch y Szanton, 1994). Vínculos originados principalmente en las posibilidades y ventajas del uso de tecnologías de comunicación durante las últimas décadas del siglo XX y comienzos del XXI (Cienfuegos, 2016; Feldman-Bianco, 2015; Lacomba, 2001).

La problemática que buscaba poner en discusión esta perspectiva era la dualización y fragmentación de las vidas de quienes migraban (Blanco, 2006), debido a que los estudios migratorios parecían no recoger los vínculos y arraigos con el territorio de origen. Por ejemplo, en el “maternaje a distancia” de las mujeres respecto de la crianza de sus hijos/as que quedaban en los países de origen. Así, la perspectiva transnacional permitió desarrollar un amplio campo de investigación asociado a las cadenas transnacionales de cuidado (Betancourt y Gross, 2017; Skornia y Cienfuegos, 2016), y a las familias transnacionales (Cerdeira Carvajal, 2014; González Torralbo, 2016; Zapata Martínez, 2016).

La invisibilización de las relaciones transnacionales en el proceso migratorio se debió, por un lado, al cerco metodológico asociado al Estado nación para delimitar las unidades de análisis espacial de los estudios migratorios (Levitt y Glick Schiller, 2004). Y, por otro lado, al impacto de los estudios de asimilación y segunda generación, que enfatizaron los procesos de incorporación de los sujetos migrantes en los países de destino por sobre el mantenimiento de las relaciones entre origen y destino de migrantes (Portes, 2004; Portes y Borocz, 1998; Portes y Zhou, 2010).

En consideración de estos elementos, el transnacionalismo estudia la compleja red de relaciones sociales, económicas y también políticas que conectan localidades originarias y países de destino, mediante diversas prácticas familiares, sociales, comunitarias y mercantiles de las personas migrantes. Entre ellas el cuidado de hijos/as, las cadenas globales de cuidados a niños y adultos mayores, la conexión permanente de los sujetos migrantes en los debates o problemas políticos de sus países de origen, discusiones por derechos de ciudadanía transnacional, entre otros (Cienfuegos, 2016; Feldman-Bianco, 2015; Robinson y Harris, 2000; Skornia y Cienfuegos, 2016).

Asimismo, el transnacionalismo permitía insertar las trayectorias migratorias en una dinámica mayor al poner en relación las decisiones individuales de los sujetos, no sólo con factores económicos, sino con elementos estructurales sociales, culturales, políticos, etc., de las sociedades, tanto de origen como de destino (Lacomba, 2001; Novick, 2008).

Cabe mencionar que autores y autoras han empleado la noción de "comunidad transnacional" (Mendoza Pérez, 2007) para referirse a "un conjunto de ámbitos espaciales de relaciones sociales amplias" (Georges, 1990, citado en Mendoza Pérez, 2007, p. 107); donde las comunidades migrantes están compuestas por sujetos o grupos de sujetos establecidos en el seno de diferentes sociedades nacionales, quienes actúan a partir de intereses y de reflexiones comunes (territoriales, religiosas, lingüísticas), apoyándose sobre redes "inter" nacionales para reforzar su solidaridad más allá de las fronteras nacionales (Kastoryano, 2000).

Se han incorporado otras formas de complejizar el transnacionalismo, y una de ellas desde una mirada crítica. En ese ámbito se hace referencia

por un lado, a las relaciones geopolíticas que configuran grupos migrantes transnacionales en condiciones de alta ventaja, para los cuales se ha acuñado el concepto de "clase capitalista transnacional" (Robinson y Harris, 2000), que refiere a gerentes de empresas transnacionales, generalmente hombres del Norte Global dentro de esta región (Koskela, 2019). Por otro lado, se ha estudiado su antítesis, es decir, grupos que sufren -más allá de las fronteras de sus países de origen- altos niveles de discriminación y desigualdad (Bastia, 2014; Costa, 2011; Van Houtum, 2000; 2013). En este segundo caso, se han estudiado las dinámicas transnacionales de mujeres migrantes en la configuración de cadenas globales de cuidado entre el Sur y el Norte Global. Asimismo, se han analizado cómo se reproducen estas dinámicas de cuidado en los países con altos niveles de pobreza en flujos Sur-Sur, hacia polos de crecimiento económico regional (Bastia, 2014; Gregorio Gil, 2017; Guizardi, 2020).

En estos escenarios emergieron investigaciones sobre "familias transnacionales", en tanto categoría de estudio y análisis (Cerdeira Carvajal, 2014; Gabarrot, 2016; González Torralbo, 2016; Gregorio Gil, 2017; Magliano, 2015; Skornia y Cienfuegos, 2016). La familia transnacional refiere a aquella familia cuyos miembros viven en países distintos o pasan la mayor parte del tiempo separados los unos de los otros, y son capaces de crear vínculos que permiten que sus miembros se sientan parte de una unidad, y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (Bryceson y Vuorela, 2002).

En síntesis, el enfoque transnacional llevado al análisis de la espacialidad fija y cerrada de los enclaves étnicos, o a la espacialidad continua y dinámica dentro de un marco territorial específico ligado a los territorios fronterizos, pareciera no dar cuenta cabalmente de las experiencias migratorias transnacionales en la complejidad de una dinámica local-global. En esta aproximación deberían considerarse las dinámicas de jerarquización social, los vínculos de cuidados y crianza, participación social, política y ciudadanía, entre otras. De ahí que pareciera pertinente una mirada interseccional que logre explicar otras imbricaciones que se observan en el fenómeno migratorio, particularmente aquellas que confluyen en grupos migrantes etnoracializados.

Interseccionalidad en la localización/posición de migrantes

La interseccionalidad como aproximación teórica metodológica feminista busca dar cuenta del entramado de relaciones de poder y dominación particulares que enfrentan diferentes sujetos/cuerpos, en relación con las diversas categorías socioculturales que producen y reproducen esas relaciones de poder, dominación, subordinación, tales como el género, la raza, la clase, el idioma, la discapacidad, entre otros (Crenshaw, 2012; Cubillos Almendra, 2015; Expósito Molina, 2012; Magliano, 2015; Viveros, 2016; Yuval-Davis, 2015, etc.).

La interseccionalidad cuenta con estudios y trabajos empíricos de larga data, que evidencian cómo estas relaciones imbricadas entre la raza, el género, la clase y la condición migratoria, producen y reproducen discriminaciones hacia las mujeres. Estos estudios preceden incluso a la identificación o denominación de la interseccionalidad como "concepto" propiamente dicho (Viveros, 2018).

En relación con lo explicitado, es reconocido el trabajo pionero que desarrolló la Colectiva Combativa de Río Combahee, en 1970, sobre las particularidades que ellas, como mujeres negras lesbianas y obreras sufrían en Estados Unidos y que eran invisibilizadas por el feminismo blanco (Magliano, 2015; Viveros, 2018). También encontramos el trabajo de la afrobrasileña Lélia Gonzalez, titulado: "Racismo y sexismo en la cultura brasileña" (1983), de principios de la década de 1980, en el cual articula la opresión de las mujeres en las categorías de género, raza y clase, a partir de las relaciones raciales y el análisis marxista en Brasil.

La interseccional nombrada como tal, se basa en lo que Kimberle Crenshaw (1991) sistematizó como un "Modelo de Análisis Interseccional", para dar cuenta de un sistema complejo de estructuras de opresión múltiples y simultáneas. Modelo que aborda el cómo diferentes formas de discriminación se constituyen entre sí, generando sujetos/cuerpos específicos que enfrentan formas particulares de vulnerabilidad y desigualdad (Dhawan, Do Mar Castro y Salomon, 2016).

La interseccionalidad surge a modo de denuncia sobre la "perspectiva sesgada del feminismo hegemónico (o "blanco") que, promoviendo la idea de una identidad común, invisibilizó a las mujeres de color que no

pertenecían a la clase social dominante” (Cubillos, 2015, p.121), suponiendo entonces una complejización de las desigualdades vividas por mujeres y también hombres.

Entenderemos por interseccionalidad, un enfoque epistemológico crítico que pone en discusión las estructuras sociopolíticas que generan relaciones de poder y subordinación entre sujetos diversos, a partir de las posiciones que éstos ocupan en una cartografía sociopolítica en la que se imbrican categorías sociales tales como la etnicoracial, el género, la clase, el idioma, la discapacidad, la edad, entre otras. Y son esas estructuras de poder, justamente, las que generan relaciones desiguales entre esos sujetos/cuerpos, perpetuando la discriminación, vulnerabilidad y violencia hacia poblaciones específicas.

En el caso de los estudios migratorios, al igual que en otros campos de investigación, la aproximación interseccional ha permitido “reflexionar teórica y empíricamente acerca de las desigualdades múltiples y las identidades complejas” de sujetos migrantes (Magliano, 2015, p. 698), a la luz de las posiciones que ocupan -o podrían ocupar- en los países de destino, en base a las discriminaciones cruzadas de múltiples categorías socioculturales, como los casos de mujeres haitianas fallecidas en Chile producto del racismo estructural contra las maternidades negras (Reyes y Reyes, 2021).

Lo anterior ha puesto en evidencia, y en discusión, una gama cada vez más amplia de experiencias y estructuras de poder, al considerar las experiencias de opresión de sujetos de diferentes géneros, etnias, orientaciones sexuales, edades, nacionalidades, entre otras. Sin embargo, esto mismo ha dificultado muchas veces su aplicación empírica, así como estrategias para combatir esas desigualdades y opresiones. Asimismo, la necesidad metodológica de limitarse a estructuras específicas de poder para su operatoria, determina muchas veces esquemas de estudios específicos y cerrados (Carbado, Crenshaw, Mays y Tomlinson, 2013), que no darían cuenta de la magnitud de las situaciones de opresión, discriminación y violencia.

Otra de las críticas que ha suscitado este modelo de análisis, radica en su supuesto desanclaje de las estructuras de poder e interdependencia global en las relaciones de desigualdad, críticas sostenidas por diversas

autoras latinoamericanas des y decoloniales (Curiel, 2016; Curiel Pichardo, 2015; Espinosa Miñoso y Castelli, 2016; Espinosa-Miñoso, 2014; Miñoso, 2016; Viveros, 2016), entre otras.

Por esta razón las teorías postcoloniales han buscado introducir otras dimensiones que permitan incorporar un esquema de relaciones de explotación económica y sexual con origen colonial e imperial (McClintock, 1995). Por ejemplo, aquellas que comprenden las relaciones de poder y dominación en una dimensión transnacional (Dhawan et al., 2016).

Entonces, la posición postcolonial en el modelo interseccional busca profundizar en las dimensiones políticas de éste al explorar, entre otros temas, la construcción de alianzas feministas latinoamericanas originadas por compartir patrones comunes de explotación colonial (Dhawan et al., 2016). O bien las relaciones con carácter histórico que se expresan en desigualdades y asimetrías más explícitas según la historia local, que aquellas que introducen la raza y el género. Por ejemplo, lo que Tracy Robinson (2012) señala como regímenes de nacionalidad y poder de clases criollas en el Caribe (Carbado et al., 2013).

En consideración a los elementos revisados en los puntos dos y tres (transnacionalismo e interseccionalidad) es posible señalar que, en conjunto, estas aproximaciones han permitido un acercamiento a las experiencias migratorias de mujeres. Por ejemplo, en debates sobre cómo el acceso al trabajo asalariado de mujeres inmigrantes en el Norte Global incide en el ejercicio de mayor autonomía, acceso y uso de libertades en el país de destino. En estos estudios se han utilizado como unidades de análisis locaciones en territorios de origen y en destino, es decir, unidades de análisis relacionales, que permiten dar cuenta del cambio de rol y posición de las mujeres a partir de su decisión migratoria (Betancourt Burón y Gross Gutiérrez, 2018; Cerda Carvajal, 2014; Cienfuegos, 2016; Peñaranda-Cólera, 2001; Skornia y Cienfuegos, 2016; Gregorio Gil, 2012; Guizardi, Stefoni y González, 2019; Solís, 2016).

Transnacionalidad e interseccionalidad en las nociones espaciales urbanas de localización/posición de migrantes etnoracializados

En las últimas décadas, numerosos estudios asociados a enclaves étnicos y a territorios fronterizos han observado la experiencia migratoria desde una perspectiva transnacional, la cual permite conectar estas unidades de análisis espacial y sus características, con el mantenimiento de prácticas identitarias, lazos familiares, redes económicas, etc., en territorios de destino.

En ambas conceptualizaciones, enclaves étnicos y territorios fronterizos, se han identificado líneas de investigación que utilizan la categoría espacial territorial no solo como resultado de procesos de segregación espacial y/o exclusión social, sino también como categorías que son parte de la configuración de prácticas discriminatorias hacia quienes migran (Anthias, 2008; Çağlar y Schiller, 2018; Stefoni, 2013).

En otras líneas de investigación, la aproximación transnacional ha permitido vincular la localización socioespacial de migrantes con procesos de "escenificación" y "gentrificación", bajo las ideas de mercantilización de la diversidad y mezcla social (Atkinson y Blandy, 2005; Shaw y Hagemans, 2015). En esas investigaciones se conjuga la valorización de la vida cotidiana de colectivos migrantes, al puntualizar prácticas transnacionales en la apropiación individual y colectiva del entorno. Y, a la vez, se realizan análisis críticos sobre cómo esta valorización obedece a estrategias de mercado que, por ejemplo, en los procesos de regeneración urbana, desencadenan impactos negativos en la misma población migrante, dado que impulsan su desplazamiento hacia sectores donde el precio del suelo es menor; justamente por el alza que estos procesos generan sobre el valor del suelo urbano.

A estas líneas se suman los debates en torno a la noción de "emplazamiento translocal" (Schiller y Çağlar, 2013), que apunta a la configuración de unidades de análisis espacial interescales, para incorporar prácticas y dinámicas transnacionales que dialogan mejor con la experiencia local-global. Schiller y Çağlar (2013) se refieren al emplazamiento translocal como un escenario espacio-temporal en el cual es posible observar las relaciones entre los procesos de reestructuración urbana (contexto político, económico y cultural global) y la manera en que los migrantes intentan insertarse en estos procesos. Una de las críticas a la propuesta de Schiller y Çağlar (2013) reside en el alcance de su población

objetivo: migrantes transnacionales en ámbitos de poder y con patrimonio (Portes, 2004).

Resulta evidente que tal condición de poder y patrimonio no es mayoritaria, ni tampoco refleja la conceptualización de flujos migratorios Sur-Sur. Sin embargo, más allá de la propuesta de Schiller y Çağlar (2013), cuyo objetivo y caso de estudio es específico, merece nuestra atención la idea de emplazamiento como conceptualización de una unidad de análisis espacial en los estudios de migración transnacional.

La definición de emplazamiento conlleva un carácter geográfico ineludible en relación con lo que existe y sucede en torno a un punto de observación: el sujeto migrante. Este carácter, desde la aproximación interseccional, señala la posición/localización del sujeto migrante como sustento para cualquier tipo de definición de unidad de análisis espacial. Circunstancia que permite, por una parte, potenciar los análisis multilocalizados o multisituados (Fitzgerald, 2006), a cuya base está la definición de unidades de análisis espaciales relacionales. Y, por otra parte, habilita el cuestionamiento crítico hacia las asignaciones identitarias y de pertenencias que se traducen, muchas veces, en localizaciones/posiciones fijas en los territorios de destino. Simultáneamente, se abre la discusión relacionada con las agencias y estrategias que los migrantes construyen y negocian para disputar y apropiar posiciones dentro de las jerarquías sociales en las localidades de destino.

De esta manera, la noción de emplazamiento sería útil para comprender y delimitar espacialmente las relaciones que generan migrantes transnacionales en redes de trabajo, cuidado, comunitarias, entre otras, y las distintas pertenencias que van recorriendo a través de diferentes escalas geográficas, y según las estructuras institucionales, políticas y económicas de los países de destino.

Retomando el transnacionalismo como una perspectiva metodológica que desestabiliza el cerco del Estado nación y, por tanto, podría incorporar el cuestionamiento a las asignaciones habituales de identidad, pertenencia y localización en el uso del espacio en las localidades de destino por parte de quienes migran, es que se requiere construir unidades de análisis que consideren diferentes espacios relacionales en los cuales se articule la experiencia transnacional. Estas unidades de análisis deberían considerar el

contexto espacio-temporal y las dinámicas que emergen desde una escala global hacia lo local, a través de la simultaneidad de vivencias que encierran vínculos entre territorios de origen y destino (Guizardi, 2016; Levitt y Schiller, 2004; Novick, 2008; Rivero, 2017).

Esta escala desde lo global hacia lo local, también sería un marco analítico para aproximarse a las asignaciones identitarias que arrastran quienes migran desde los territorios de origen a los de destino; y que son parte de la reproducción de procesos de discriminación y desigualdad que se originan en la historia colonial y que, indudablemente, también remiten a la configuración de procesos de segregación espacial. E igualmente, en cómo las relaciones jerárquicas y de poder de los territorios de destino van configurando, en quienes migran, nuevos procesos de racialización, incluso no experimentados en sus territorios de origen, que los expone a situaciones de mayor violencia a la experimentada en sus territorios de origen.

De ahí la importancia de construir unidades de análisis espacial que contemplen en su elaboración el legado colonial de jerarquización y orden social presente en los países de destino, así como los procesos de diferenciación propios de dichas sociedades, con las violencias experimentadas por quienes migran en diferentes condiciones, categorías de clase y género, entre otras (Gadea, 2011). E incluso, la configuración de nuevas categorías asociadas a condiciones normativas y de derechos de ciudadanía que van delimitando la localización de quienes migran en la ciudad (Crenshaw, 2012; Feldman-Bianco, Sánchez, Martínez y Stefoni, 2009; González et al., 2019; Viveros, 2013; 2018).

Resulta necesario considerar la interseccionalidad y lo transnacional en su dimensión política, con el fin de articular discursos que permitan hacer frente a experiencias de discriminación hacia la población migrante en destino, mediante el cuestionamiento a la naturalización de distintas prácticas de asignación espacial y control de desplazamientos, tanto de la localización de quienes migran en localidades de destino, como en los movimientos disponibles o permitidos según las narrativas políticas y la opinión pública en esos territorios.

Lo señalado dirige la conceptualización de lo transnacional hacia la vivencia migratoria en el marco de relaciones de poder, económicas y

raciales, y al cómo estas relaciones se expresan en los territorios, ya sea en las dinámicas del mercado laboral y su segmentación, en las cadenas de cuidado, o en la localización de grupos migrantes en la ciudad, debido a la existencia de factores que limitan o condicionan la inserción de esta población en determinados puestos de trabajo, naturalizan cualidades o características, según la raza y el género, y condicionan también su pertenencia/localización en sectores específicos para residir y trabajar (Chan, Ramírez y Stefoni, 2019; Costa 2011; Feldman-Bianco et al., 2009; Grosfoguel et al., 2015; Stefoni, 2001, 2002, 2013; Stefoni, Leiva y Bonhomme 2017; Valenzuela-Vergara, 2019).

Las definiciones espaciales sobre el asentamiento de población migrante en la figura de enclaves étnicos (Portes, 1986) y de territorios fronterizos (Fogel, 2008), si bien consideran la experiencia transnacional, no han dado cuenta hasta ahora, de las nuevas formas de diferenciación que se ponen en juego entre los grupos de migrantes; quienes, con el objetivo de localizarse en condiciones de menor desigualdad en los lugares de destino, distantes de las asignaciones habituales a las que se veían sometidos en términos de estigmatización y exclusión, tornan a vivenciar estas opresiones; a pesar de que los enclaves étnicos se presentan como proveedores de redes de cooperación entre familiares y compatriotas, disminuyendo la exposición a riesgos de prácticas de discriminación. Los territorios fronterizos proveerían o habilitarían la circulación y las transacciones, emergiendo procesos de agencia y resistencias (Solís, 2016).

En síntesis, la posibilidad que se abre de problematizar y profundizar en las estrategias de diferenciación utilizadas por quienes migran, como tácticas para disminuir su exposición a prácticas de discriminación en la ciudad, requiere de una aproximación interseccional y de nociones espaciales de análisis más flexibles hacia el contexto en las que estas prácticas emergen y se ejercen. Así, emerge el marco espaciotemporal y el ámbito territorial como categoría de análisis dentro del entramado de relaciones de opresión, desigualdades y discriminación (Anthias y Yuval-Davis, 1983; Yuval-Davis, 2015).

Por ello, en el análisis interseccional y transnacional resulta importante enfatizar cómo la construcción relacional de una unidad de análisis espacial, en la cual la experiencia de las y los migrantes es considerada como punto

de observación, puede dar cuenta de las dinámicas globales y locales en las que éstos están insertos. Especialmente en cómo las prácticas de discriminación hacia población migrante etnoracializada podría ser problematizada más allá de una localización fija en la ciudad, sino en un conjunto de locaciones. En otras palabras, en cómo los migrantes enfrentan procesos de diferenciación y desigualdad a partir de sus diferentes posiciones sociopolíticas y en diferentes localizaciones en la ciudad.

Conclusiones: hacia una nueva geografía global migrante

La localización de la población migrante etnoracializada en las ciudades de destino ha variado a través del tiempo, desde aproximaciones vinculadas a nociones cerradas; es decir, a límites espaciales claramente definidos en la ciudad, hacia aproximaciones que delimitan localizaciones espaciales más móviles, enmarcadas por los desplazamientos que los migrantes inscriben en sus tránsitos regulares de carácter bi o tri nacional. Por consiguiente, es dable señalar que se ha pasado de la idea de una segregación espacial a una movilidad de exclusión en la localización de los migrantes etnoracializados.

A fin de analizar las dificultades que presentan los grupos migrantes etnoracializados en su inserción en los países de destino, la perspectiva transnacional -desde una mirada crítica- consideraría las relaciones de poder que, más allá del Estado nación, perpetúan posiciones de subordinación de algunos grupos respecto de otros.

Lo anterior no implica dirigir la mirada exclusivamente hacia esas opresiones y reproducir subordinaciones desde quienes investigamos, sino apuesta a una apertura hacia el agenciamiento, resistencias y posiciones de poder que quienes migran también desarrollan en las ciudades de destino; con el fin de cuestionar asignaciones habituales de carácter metodológico y culturalista esencialistas sobre las experiencias migratorias transnacionales y las identidades de quienes migran, las que han sido utilizadas muchas veces para encubrir discursos y prácticas de carácter racista y patriarcales.

Asimismo, la incorporación de la visión interseccional y transnacional permite articular y visibilizar las causas de las nuevas trayectorias que muchos migrantes Sur-Sur están definiendo y planeando, en búsqueda de

territorios que les permitan mejorar sus condiciones de inserción, localización y posición social. Un ejemplo de ello son las nuevas rutas que haitianos y venezolanos están desplegando; quienes, tras cruzar la región latinoamericana para llegar a Chile, en un viaje de miles de kilómetros, comienzan a trazar nuevas líneas migratorias cuyo destino final sería Canadá, con la esperanza de que los procesos de racialización experimentados en Chile no se repitan.

Lo explicitado nos hace reflexionar acerca de las nuevas estrategias que desarrollan migrantes en los territorios fronterizos, y su capacidad de movilidad de una a otra frontera, en función de los cierres administrativos temporales de algunos países. Así, podemos observar el aumento de las movilidades a partir de las diferentes crisis socioeconómicas y de las políticas de control, securitización e incluso sanitarias presentes en la región latinoamericana y el Caribe, para aproximarnos a proyectos migratorios que, lejos de anclarse en un territorio, van sorteando literalmente las fronteras; de ahí que resulta clave el análisis de las trayectorias migratorias en nociones espaciales relacionales y transnacionales.

Finalmente, las reflexiones precedentes nos permiten dar cuenta de que quienes migran, no llegan a un espacio vacío o neutral, sino a espacios que ya están configurados por relaciones raciales de poder, con jerarquías socio-espaciales determinadas, que se evidencia en el Sur Global y en el Norte Global. Por lo tanto, la posibilidad de percibir la vivencia transnacional como un discurso capaz de articularse y esgrimirse políticamente frente a los procesos de asimilación y discriminación ejercidos hacia la población migrante, daría sentido a las ideas de agenciamiento, recurso y poder de los grupos migrantes, con el fin de comprender, de manera amplia, sus localizaciones y posiciones en las ciudades de destino.

Bibliografía

Aguilera, Andrea; Vargas, Francisca y Casas, Lidia. (2018). *Los efectos de la Violencia sexual contra niñas y mujeres. Los casos de la violación con resultado de embarazo*. Santiago: Andros Impresores.

Anthias, Floya. (2001). The Concept of 'Social Division' and Theorizing Social Stratification: Looking at Ethnicity and Class. *Sociology*, 35(4), 835-854.

Anthias, Floya. (2008). Thinking through the lens of trans locational positionality: An intersectionality frame for understanding identity and belonging. *Translocations: Migration and Social Change*, 4(1), 5-20.

Anthias, Floya y Yuval-Davis, Nira. (1983). Contextualizing Feminism: Gender, Ethnic and Class Divisions. *Feminist Review*, 15(15), 62. Recuperado de: <https://doi.org/10.2307/1394792>

Anzaldúa, Gloria. (2016). *La Frontera. La nueva mestiza*. Madrid: Capitán Swing.

Atkinson, Rowland y Blandy, Sarah. (2005). Introduction: International perspectives on the New Enclavism and the rise of gated communities. *Housing Studies*, 20(2), 177-186. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/0267303042000331718>

Backhouse, María; Melo, Jairo y Costa, Sergio. (2017). Between Rights and Power Asymmetries: Contemporary Struggles for Land in Brazil and Colombia. *DesiguALdades.net*. Working Paper (41), 1-36. Recuperado de: https://www.desigualdades.net/Resources/Working_Paper/41_WP_Backhouse_Baquero_Costa_Online.pdf

Betancourt Burón, Déborah y Gross Gutiérrez, Aimeée. (2018). Maternidades transnacionales. La reconfiguración de la parentalidad en familias cubanas protagonistas del proceso migratorio. *Etnografías Contemporáneas*, 4(6), 159-184.

Blanco, Cristina. (2006). *Migraciones: Nuevas modalidades en un mundo en movimiento*. Barcelona: Anthropos.

Bryceson, Déborah y Vuorela, Ulla. (2002). *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. New York: Berg Publishers. Recuperado de: <https://www.routledge.com/The-Transnational-Family-New-European-Frontiers-and-Global-Networks/Bryceson-Vuorela/p/book/9781859736814>

Caglar, Ayse y Schiller, Nina. (2018). *Migrants and City-Making: Dispossession, Displacement, and Urban Regeneration*. Durham and London: Duke University Press.

Canelo, Brenda. (2016). Acerca del Centro de Detención para migrantes. Del paradigma de los derechos al de la seguridad. *FILO: Debate*, 1-4. Recuperado de: <http://investigacion.filo.uba.ar/>

Canelo, Brenda. (2018). La producción espacial de fronteras nosotros/otros. Sobre migrantes, agentes estatales y legitimidad pública en Ciudad de Buenos Aires. *Antipoda*, 31, 3-24. Recuperado de: <https://doi.org/10.7440/antipoda31.2018.01>

Carbado, Devon; Crenshaw, Kimberlé, Mays, Vickie; y Tomlinson, Barbara. (2013). Intersectionality: Mapping the movements of a Theory. *Du Bois Institute for African and American Research*, 10(2), 303-312. Recuperado de: <https://doi.org/10.1017/S1742058X13000349>

Cerda Carvajal, Julia. (2014). Las Familias Transnacionales. *Espacios transnacionales: revista latinoamericana-europea de pensamiento y acción social*, 1(2), 78-88.

Chan, Carol; Ramírez, Carolina y Stefoni, Carolina. (2019). Negotiating precarious labour relations: Dynamics of vulnerability and reciprocity

between Chinese employers and their migrant workers in Santiago, Chile. *Ethnic and Racial Studies*, 42(9), 1456-1475. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/01419870.2019.1579919>

Cienfuegos, Javiera. (2016). Las familias transnacionales como agenda global. *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, 52, 8-13.

Cosgrove, Denis. (2002). Observando la naturaleza: El paisaje y el sentido europeo de la vista. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 34, 63-89. Recuperado de: <https://doi.org/10.21138/bage.428>

Costa, Sergio. (2011). *The Role of Historical, Social and Transregional Interdependencies*. *DesiguALdades.net Working Paper Series*, (9), 3-27. Recuperado de: https://www.desigualdades.net/Resources/Working_Paper/WP_Costa_Online.pdf

Crenshaw, Kimberlé (2012). Cartografiando los márgenes. Interseccionalidad, políticas identitarias, y violencia contra las mujeres de color. En R. Lucas (coord.), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, (87-122). Barcelona: Bellaterra.

Cubillos Almendra, Javiera. (2015). La importancia de la interseccionalidad para la investigación feminista. *OXÍMORA Revista Internacional de Ética y Política*, 0(7), 119-137.

Curiel Pichardo, Ochy. (2016). El régimen heterosexual y la nación. Aportes del lesbianismo feminista a la Antropología. En K. A. Bidaseca y V. Vazquez Laba, *Feminismos y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina* (pp. 49-94). Buenos Aires: Godot. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/108513>

Curiel Pichardo, Ochy. (2015). Capítulo 2. Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial. En I. Mendia Azkue, M. Luxán, M. Legarreta, G. Guzmán, I. Zirion, y J. Azpiazu Carballo (Eds.), *Otras formas de (re)conocer: Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista* (pp. 45-60). Donostia-San Sebastian: Lankopi.

Dammert, Lucia y Erlandsen, Matthias (2020). Migración, miedos y medios en la elección presidencial en Chile (2017). In *Revista CS* (Issue May). Recuperado de: <https://doi.org/10.18046/recs.i31.3730>

Dhawan, Nikita; Do Mar Castro, María y Salomon, Alice. (2016). "What Difference Does Difference Make?": Diversity, Intersectionality, and Transnational Feminist Politics. *Wagadu: a Journal of Transnational Women's and Gender Studies*, 16, 11-39.

Espinosa Miñoso, Yuderkys y Castelli, Rosario. (2016). Colonialidad y dependencia en los estudios de género y sexualidad en América Latina: El caso de Argentina, Brasil, Uruguay y Chile. En K. A. Bidaseca y V. Vazquez Laba, *Feminismos y poscolonialidad. Descolonizando el feminismo desde y en América Latina* (pp. 191-214). Buenos Aires: Godot. Recuperado de: <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/108513>

Espinosa-Miñoso, Yuderkys. (2014). Una crítica decolonial a la epistemología feminista crítica. *El Cotidiano*, 184, 7-12.

Expósito Molina, Carmen. (2012). ¿Qué es eso de la interseccionalidad? Aproximación al tratamiento de la diversidad desde la perspectiva de género

en España. *Investigaciones Feministas*, 3, 203-222. Recuperado de: https://doi.org/10.5209/rev_INFE.2012.v3.41146

Feldman-Bianco, Bela. (2015). Desarrollos de la perspectiva transnacional: Migración, ciudad y economía política. *Alteridades*, 25(50), 13-26.

Feldman-Bianco, Bela; Rivera, Liliana; Stefoni, Carolina y Villa, Marta (2009). *La construcción social del sujeto migrante en América Latina*. Prácticas, representaciones y categorías. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/SujetoMigrante.pdf>.

Fitzgerald, David. (2006). Towards a theoretical ethnography of migration. *Qualitative Sociology*, 29(1), 1-24. Recuperado de: <https://doi.org/10.1007/s11133-005-9005-6>

Fogel, Ramón. (2008). La región de la triple frontera: territorios de integración y desintegración. *Sociologías*, Porto Alegre, 10(20), 270-290.

Gabarrot, Mariana. (2016). Familias transnacionales y política social en las comunidades de origen: Una visión cualitativa de la relación entre migración y desarrollo. *Migración y desarrollo*, 14(27), 139-165.

Gadea, Carlos. (2011). El espacio de la negritud y el reverso de la africanidad: Crítica sobre las relaciones raciales contemporáneas. *Estudios sociológicos*, 29(87), 857-880.

Garcés, Alejandro; Moraga, Jorge y Maureira, Marcelo. (2016). Tres movilidades para una ruta. Espacio, comercio y transnacionalidad boliviana en Tarapacá. *Estudios Atacameños*, 1(53), 205-220. Recuperado de: <https://doi.org/10.4067/s0718-10432016005000010>

Guizardi, Menara. (2018) When borders transnationalize people: reframing the migrant transnationalism in the Andean tri-border area. *Etnografica*, 22(1), 169-194.

Guizardi, Menara; Heredia, Orlando; Muñoz, Arlene; Riquelme, Grecia y Valdebenito, Felipe. (2014). Experiencia migrante y apropiaciones espaciales: Una etnografía visual en las inmediaciones del Terminal Internacional de Arica (Chile). *Revista de Estudios Sociales*, 48, 166-175.

Guizardi, Menara y Valdebenito, Felipe (2016). El (Des) Control de las Fronteras: La Migración Peruana en Arica-Chile en Tres Dinámicas Transnacionales. *Revista Chilena de Antropología*, 33, 103-119.

Guizardi, Menara; López, Eleonora; Valdebenito, Felipe y Nazal, Esteban. (2019) Dialectics of maternity. *Contributions to the study of gender inequalities in border territories*, 63, 81-103.

Guizardi, Menara y Mardones, Pablo. (2020) Las configuraciones locales del odio. Discursos antimigratorios y prácticas xenofóbicas en Foz de Iguazú, Brasil, *Estudios Fronterizos*, 21, 1-24.

Góngora-Mera, Manuel; Herrera, Gioconda y Müller, Conrad. (2014). The Frontiers of Universal Citizenship Transnational Social Spaces and the Legal Status of Migrants in Ecuador. *DesiguALdades.net Working Paper* (71), 1-48. Recuperado de: https://www.desigualdades.net/Resources/Working_Paper/71-WP-Gongora-Mera-Herrera-Mueller-Online.pdf

González, Lélia. (2018). Racismo y Sexismo en la cultura Brasileña. En B. Bringel & A. Brasi (Eds.), *Antología del pensamiento crítico brasileño contemporáneo* (pp. 565-583). CLACSO.

González Torralbo, Herminia; Fernández-Matos, Dhayana y González-Martínez, María Nohemí (2019). *Migración con ojos de mujer. Una mirada interseccional*. Barranquilla: Universidad Simón Bolívar.

González Torralbo, Herminia. (2016). Las familias transnacionales ¿una tautología? Más allá de la dicotomía "distancia/proximidad geográfica". *Polis*, 15(43), 511-532. Recuperado de: <https://doi.org/10.4067/S0718-65682016000100024>

Gregorio Gil, Carmen. (2017). Etnografiar las migraciones «Sur-Norte»: La inscripción en nuestros cuerpos de representaciones de género, raza y nación. *Empiria*, 37(37), 19-39. Recuperado de: <https://doi.org/10.5944/empiria.37.2017.18975>

Grosfoguel, Ramón; Oso, Laura y Christou, Anastasia. (2015). 'Racism', intersectionality and migration studies: Framing some theoretical reflections. *Identities*, 22(6), 635-652. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/1070289X.2014.950974>

Harris Combs, Barbara. (2016). Black (and Brown) Bodies Out of Place: Towards a Theoretical Understanding of Systematic Voter Suppression in the United States. *Critical Sociology*, 42(4-5), 535-549. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/0896920514563089>

Herranz Muelas, Cristina. (2015). Género, inmigración y discriminación múltiple.: Un enfoque interseccional de las políticas públicas españolas. *Revista Jurídica*, 32(II), 239-247.

Hernández, Berenice. (2005). Mujeres migrantes latinoamericanas en Alemania: entre las fronteras nacionales, de género, étnicas y raciales. *Alternativas. Cuadernos de trabajo social*, 13, 197-213.

Kastoryano, Riva. (2000). Immigration, communautés transnationales et citoyenneté. *Revue Internationale des Sciences Sociales*, 165, 353-359.

Knowles, Caroline; Amit, Vered y Garsten, Christina. (2014). *Flip-Flop. A Journey Through Globalisation's Backroads*. Londres : Pluto Pres.

Koskela, Kaisu. (2019). Intersecting Experiences: Class, Gender, Ethnicity and Race in the Lives of Highly Skilled Migrants in Finland. *Nordic Journal of Migration Research*, 9(3), 311. Recuperado de: <https://doi.org/10.2478/njmr-2019-0024>

Lacomba, Juan. (2001). Teorías y prácticas de la inmigración. De los modelos explicativos a los relatos y proyectos migratorios. *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 11(5), 3. Recuperado de: <https://doi.org/10.1344/sn2001.5.328>

Levitt, Peggy y Glick Schiller, Nina. (2004). Perspectivas internacionales sobre migración: Conceptualizar la simultaneidad. *Migración y Desarrollo*, 2(3), 60-91. Recuperado de: <https://doi.org/10.35533/myd.0203.pl.ngs>

Liberona Concha, Nanette. (2015). La frontera cedazo y el desierto como aliado: Prácticas institucionales racistas en el ingreso a Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*, 14(42), 143-165. Recuperado de: <https://doi.org/10.4067/s0718-65682015000300008>

Liberona Concha, Nanette; Álvarez Torres, Camila y Córdova Rivera, Gabriela. (2018). Procesos de fronterización y desfronterización en territorios latinoamericanos. *Polis, Revista Latinoamericana*, 51, 5-12.

Lipsitz, George; Sánchez, George; Hernández, Kelly; Martínez HoSang, Daniel y Molina, Natalia. (2019). Race as a Relational Theory. En: Molina, Natalia; Martínez HoSang, Daniel y Gutiérrez, Ramón. *Relational Formations of Race* (pp. 2-42). Recuperado de: <https://doi.org/10.2307/j.ctvcwp0dz.7>

López Contreras, Eleonora; Magalhaes Machado, Lina; Nazal Moreno, Esteban y Valdebenito Tamborino, Felipe. (2020). Violencia de género en zonas fronterizas: debates teóricos y estudios de caso en contextos globales. *RUMBOS TS*, 15(23) 119-157.

Marcuse, Peter. (1997). The Enclave, the Citadel, and the Ghetto What has Changed in the Post-Fordist U.S. City. *Urban Affairs Review*, 33, 228-264. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/107808749703300206>

Magliano, María José. (2015). Interseccionalidad y migraciones: Potencialidades y desafíos. *Revista Estudios Feministas*, 23(3), 691-712. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/0104-026X2015v23n3p691>

Mahtani, Minelle. (2014). Toxic geographies: Absences in critical race thought and practice in social and cultural geography. *Social and Cultural Geography*, 15(4), 359-367. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/14649365.2014.888297>

McKittrick, Katherine (2007) Freedom is a secret: the future usability of the underground. En K., McKittrick y C. Woods, (Eds) *Black Geographies and the Politics of Place* (pp. 97-114). Toronto/Boston: Between the Lines Press/ South End Press.

Massey, Doreen. (2005). *For Space*. London: SAGE Publications, Inc.

Massey, Doreen. (2007). Conferencia Geometrías internacionales del poder y la política de una «ciudad global»: Pensamientos desde Londres, *Cuadernos del Cendes*, 25(68), 115-122.

Mendoza Pérez, Cristóbal. (2007). El espacio fronterizo en la articulación de espacios sociales transnacionales: Reflexión teórica y apuntes empíricos. *Papeles de población*, 13(53), 5-135.

Miñoso, Yuderkys. (2016). De por qué es necesario un feminismo descolonial: Diferenciación, dominación co-constitutiva de la modernidad occidental y el fin de la política de identidad. *Solar*, 12(1), 141-171. Recuperado de: <https://doi.org/10.20939/solar.2016.12.0109>

Novick, Susana. (2008). *Las migraciones en América Latina*. Buenos Aires: Editorial Catálogos.

Peñaranda-Cólera, María del Carmen. (2001). Maternidades transnacionales: Cuidados y afectos mediados por tecnologías de la información y la comunicación. Conferencia presentada en el *IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Crisis Global y Estrategias Migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad*. Quito, Ecuador, Flacso.

Portes, Alejandro y Manning, Robert. (1986) The Immigrant Enclave: Theory and Empirical Examples. *Competitive Ethnic Relations*, 47-68.

Portes, Alejandro. (2004). Convergências teóricas e dados empíricos no estudo do transnacionalismo imigrante. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 37(69), 73-93. Recuperado de: <https://doi.org/10.4000/rccs.1339>

Portes, Alejandro y Borocz, József. (1998). Migración contemporánea. Perspectivas teóricas sobre sus determinantes y sus modalidades de incorporación. *Alfoz: Madrid, territorio, economía y Sociedad*, 91-92, 20-33.

Portes, Alejandro y Zhou, Min. (2010). The new second generation: Segmented assimilation and its variants. En *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* (pp. 85-101). Recuperado de: <https://doi.org/10.4324/9780203621028-10>

Ramírez, Carolina y Stefoni, Carolina. (2019). Contested and interdependent appropriation of space in a multicultural commercial neighbourhood of Santiago, Chile. *Identities*, 00(00), 1-20. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/1070289X.2019.1658394>

Reyes-Muñoz, Yafza; Gambetta-Tessini, Karla; Reyes Muñoz, Vania y Muñoz Sánchez, Práxedes. (2021). Maternidades negras en Chile. Interseccionalidad y salud en mujeres haitianas. *Revista Nuestra América*, 9 (17). Recuperado de: <http://revistanuestramerica.cl/ojs/index.php/nuestramerica/article/view/256>

Robinson, William y Harris, Jerry. (2000). Towards a Global Ruling Class? Globalization and the Transnational Capitalist class. *Science and Society*, 64(1), 11-54.

Ruiz-Tagle, Javier. (2019) Racial/Ethnic Residential Segregation. En A. Orum (Ed.), *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Urban and Regional Studies*. (pp.1611-1621) John Wiley & Sons Ltd. DOI:10.1002/9781118568446.eurs0256

Sassen, Saskia. (2003). *Contrageografías de la Globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Schiller, Nina; Basch, Linda y Szanton, Cristina. (1994). From Immigrant to Transmigrant: Theorizing Transnational Migration. *Anthropological Quarterly*, 68(1), 48-63.

Schiller, Nina y Çağlar, Ayse. (2013). Locating migrant pathways of economic emplacement: Thinking beyond the ethnic lens. *Ethnicities*, 13(4), 494-514. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/1468796813483733>

Shaw, Kate y Hagemans, Iris. (2015). 'Gentrification Without Displacement' and the Consequent Loss of Place. Effects of Class Transition on Low-income Residents of Secure Housing in Gentrifying Areas. *International Journal of Urban and Regional Research*. 39(2) 323-241. Recuperado de: <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12164>.

Skornia, Anna y Cienfuegos, Javiera. (2016). Ciudad:os transnacionales y desigualdades entrelazadas en la experiencia migratoria peruana: Una mirada desde los hogares de origen. *Desacatos: Revista de Ciencias Sociales*, (52), 32-49. Recuperado de: <https://doi.org/10.29340/52.1632>

Stefoni, Carolina (2013). Formación de un enclave transnacional en la ciudad de Santiago de Chile. *Migraciones Internacionales*. Recuperado de: <https://doi.org/10.17428/rmi.v7i1.689>

Stefoni, Carolina (2018). Panorama de la migración internacional en América del Sur. *Serie Población y Desarrollo* (123), 1-54. Recuperado de: <https://repositorio.cepal.org/>

Stefoni, Carolina y Brito, Sebastián. (2019). Migraciones y migrantes en los medios de prensa en Chile: La delicada relación entre las Políticas de control y los procesos de racialización. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, 23(2), 1-28. Recuperado de: <https://doi.org/10.35588/rhsm.v23i2.4099>

Stefoni, Carolina; Guizardi, Menara y González, Herminia. (2018). La construcción política de la frontera. Entre los discursos nacionalistas y la "producción" de trabajadores precarios. *Polis, Revista Latinoamericana*, 17(51), 137-162. Recuperado de: <https://doi.org/10.32735/s0718-6568/2018-n51-1353>

Stefoni, Carolina; Leiva, Sandra y Bonhomme, Macarena. (2017). International migration and labour precariousness. The case of the construction industry in Chile. *REMHU: Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 25(49), 95-112. Recuperado de: <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004906>

Solís, Marlene. (2016). *Gender Transitions Along Borders*. Nueva York: Routledge.

Van Houtum, Henk. (2000). An overview of European Geographical Research on Borders and Border Regions. *Journal of Borderlands Studies*, 15(1), 56-83. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/08865655.2000.9695542>

Van Houtum, Henk. (2013). Human Blacklisting: The Global Apartheid of the EU's External Border Regime. En F. Winddance & B. Gardener (Eds.), *Geographies of privilege*. Routledge, pp. 161-188. New York.

Viveros, Mara. (2013). Género, raza y nación. Los réditos políticos de la masculinidad blanca en Colombia. *Maguaré*, 27(1), 71-104.

Viveros, Mara. (2018). De la «extraversión» a las epistemologías «nuestroamericanas». Un descentramiento en clave feminista. En O. Gómez, T. Moore, & L. Múnera (Eds.), *Los saberes múltiples y las ciencias sociales y políticas* (UNIJUS, pp. 171-192). Bogotá. Recuperado de: <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>

Viveros, Mara. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1-17. Recuperado de: <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>

Wade, Peter. (2012). Skin colour and race as analytic concepts. *Ethnic and Racial Studies*, 35(7), 1169-1173. Recuperado de: <https://doi.org/10.1080/01419870.2011.632428>

Wise, Amanda. (2011). «Foreign» Signs and Multicultural Belongings on a Diverse Shopping Street. *Built Environment*, 37(2), 139-154. Recuperado de: <https://doi.org/10.2148/benv.37.2.139>

Yuval-Davis, Nira. (2006). Intersectionality and Feminist Politics. *European Journal of Women's Studies*, 13(3), 193-209. Recuperado de: <https://doi.org/10.1177/1350506806065752>

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 8, 1 de Octubre de 2021. ISSN 2408-445X

Yuval-Davis, Nira. (2015). Situated Intersectionality and Social Inequality. *Raisons Politiques*, 58(2), 91-100. Recuperado de: <https://doi.org/10.3917/rai.058.0091>